

VALOR AGREGADO.

La doctora Theresa Ochoa destaca la importancia de ser perseverante en la ciencia, una cualidad de las mujeres, además de su pasión e intuición.



“Hay que empoderar a las niñas”

THERESA OCHOA WOODELL

Directora del Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt, Universidad Cayetano Heredia

Mi interés por la ciencia surgió con los primeros cursos de la carrera de Biología, que estudié antes de hacer Medicina. Tomé un curso electivo de animales de laboratorio, donde teníamos que hacer un experimento sencillo con ratones. Justo me había hecho una herida y mi tía me sugirió ponerme un “emplasto” con una hierba, matico. Lo hice y la herida mejoró, pero no estaba segura de si se debía al curso natural de la curación de la herida o al efecto del matico. Entonces decidí hacer ese experimento con los ratones, usando un grupo control. Ese primer ensayo fue fascinante y me di cuenta de lo importante que era investigar para poder llegar a la verdad (o acercarnos a ella) y poder ofrecer nuevos tratamientos, demostrando que son efectivos y seguros. Desde ese momento no he parado de investigar. La mujer puede y debe participar en cualquier actividad porque todos tenemos las mismas capacidades. Por eso es importante empoderar a las niñas para que desde temprana edad sepan que pueden participar en cualquier actividad científica, académica o de cualquier índole. Pienso que la mujer le puede agregar a este trabajo de la ciencia intuición, pasión y persistencia, fundamentales en la ciencia para no desanimarse cuando no resultan los experimentos. Nunca he sentido discriminación como mujer científica, pero sé que puede haber diferencia en los rangos salariales. Eso es algo que tenemos que combatir. Se debe medir la capacidad y *expertise* de cada persona, independientemente de si es hombre o mujer. Como soy médico pediatra especialista en infecciones, mi meta como investigadora es poder encontrar mejores diagnósticos, tratamientos y medidas preventivas para disminuir la frecuencia y la severidad de las infecciones en los niños y, sobre todo, aminorar el impacto de estas en su desarrollo.

ESCRIBE: ANA NÚÑEZ

ana.nunez@comercio.com.pe @anugel

FOTO: HANDREZ GARCÍA

Según el Registro Nacional Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica, a marzo del 2020 en nuestro país hay 4.484 investigadores calificados, **de los cuales 1.392 (31%) son mujeres.** Aunque la paridad va mejorando lentamente, ser mujer y científica en el Perú aún acarrea altibajos y desafíos. Cuatro testimonios de importantes científicas lo confirman.

PASIÓN, INTUICIÓN Y CIENCIA

“Solo 30% de investigadores son mujeres”

SILVIA PONCE ÁLVAREZ

Investigadora del Instituto de Investigación Científica de la Universidad de Lima

Me ha fascinado la ciencia desde que recuerdo. Cuando era pequeña, existía un programa en la radio que hablaba sobre el futuro de la ciencia y la proyección hacia el siglo XXI. Escuchaba atentamente lo que decían y pensaba que algún día podría ser parte de estos avances. Mi padre solía comprarme revistas de ciencia, un microscopio, un juego de química y libros que en esa época era difícil encontrar. Definitivamente, mis juguetes eran muy raros, pero pasaba horas con ellos tratando de descubrir algo nuevo. Con mi trabajo me gustaría poder ayudar al desarrollo de nuestro país y que de alguna manera podamos mejorar, por ejemplo, la calidad del agua, de los alimentos y dar valor agregado a los recursos que tenemos. Actualmente trabajo en la remoción de contaminantes del agua utilizando absorbentes fabricados con desechos, lo cual mejoraría la calidad de nuestros alimentos también. Además, me gustaría poder formar nuevos científicos y sobre todo científicas que puedan contribuir a la mejora de nuestro país. Las mujeres podemos desenvolvernos en cualquier campo en el que queramos incursionar; sin embargo, hay que tener en cuenta que en el mundo solo el 30% de los investigadores son mujeres, por lo que es necesario incrementar ese porcentaje incentivando el gusto por la ciencia en las niñas. Lamentablemente, sigue habiendo una ligera tendencia a pensar que lo que podemos aportar las mujeres es de menor importancia. Es lamentable. Las mujeres podemos ser igual de competitivas y adquirir las mismas capacidades. No hay por qué hacer la diferencia.

DESDE PEQUEÑA.

Mientras los otros niños se divertían con juguetes convencionales, los de la pequeña Silvia Ponce eran telescopios, equipos de química y libros sobre ciencia.

PASA A LA PÁGINA 24 ▶



KAREN ZARATE